

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes teneatis suscipistis.....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL OBISPO DE SEGOVIA

A NUESTRO VENERABLE CABILDO CATEDRAL, AMADOS PÁRRO-
COS, TENIENTES Y ECÓNOMOS Y VICARIOS DE RELIGIOSAS
DE ESTE NUESTRO OBISPADO, SALUD EN NUESTRO SEÑOR
JESUCRISTO.

Bien sabéis, amados hijos nuestros, las grandes A
multiplicadas calamidades con que el Señor nos
alige, siendo una de las que más nos llenan de amara-
gura el estado de la ciudad de Segovia, y tristes cir-
cunstancias que rodean a nuestro anciano, venera-
ble y Santísimo Padre el Papa. Casigo son todas del
Señor, irritado por nuestros pecados, y así lo haréis
comprender a las personas confiadas a vuestro cui-
dado, para que todos levanten su corazón al Padre
de las Misericordias, redoblado más y más su ora-
ción, e implorando sin descanso la intercesión de
los Bienaventurados y especialmente de la Reina
de todos ellos, la Santísima Virgen María, Madre de
Dios y Madre nuestra.

Pero así como el mal es público, debe serlo tam-
bién la oración, y al efecto hemos dispuesto que en
la santa iglesia Catedral y en todas las parroquias e
iglesias de conventos de religiosas de la diócesis, se
canten la letanía lauretana, y concluida, una Misa
votiva del tiempo de B. M. Virgine de libre aplica-
ción, y además durante nueve días las paces o ro-
gativa según el siguiente modelo, después de la Misa
conventual, principiando en la santa iglesia Catedral
el domingo 16, y en las parroquias tanto de la capi-
tal como de los pueblos e iglesias de religiosas a ju-
icio de los señores Curas y reverendos Padres Vica-
rios, quienes procurarán darle toda la publicidad
posible, a fin de que llegue a conocimiento de todos
los fieles.

Espero de vuestro celo que así lo cumpliréis, co-
mo también espero de la misericordia del Señor que
levantado de sobre nosotros el brazo de su justicia, si
le rogamos con las debidas disposiciones.

Segovia, 15 de Octubre de 1870.—FRAY RODRIGO,
Obispo de Segovia.

LA CUESTION DE LAS SALEAS.

Habiendo insertado en nuestro periódico la expo-
sición dirigida por la superiora de las religiosas Saleas
al regente del reino, completaremos hoy la histo-
ria de lo ocurrido hasta el día de este asunto, pu-
blicando las protestas a que ha dado lugar el acuer-
do del Consejo de ministros. La presencia del señor
juez de primera instancia del distrito de la Univer-
sidad con su escribano de actuaciones, en el locuto-
rio de las Saleas, es un hecho curioso que se presta
a no pocos comentarios. No es el juez del distrito,
pues el edificio de las Saleas está enclavado en el
de Buena Vista. ¿A qué iba, pues, y por orden de
quién? Parece que antes que el notario Sr. Bausá
entrara en el locutorio de las religiosas, hubo una
discusión animada entre el señor juez García Franco
y el Sr. Casanueva, abogado de la comunidad, y por
lo que a este último hemos oído, quiso aquel
empezar por someterle a un raro interrogatorio con
la jurisdicción que suponía le daba su carácter de
juez delegado del Consejo de ministros, y encargado
en tal concepto de desempeñar una misión reser-
vada, que empezaría a ejercer en un mo-
mento determinado. ¿Cuál sería esta misión y en
qué eventualidad habría tenido el acto la segunda
parte a que aludía el Sr. García Franco en sus
intimaciones al Sr. Casanueva para que no descono-
ciera lo que el llamamiento principal de autoridad,
y respondiese a las preguntas que le hacía, sin ex-
plicar de dónde le venía la competencia para ello,
cuando estaba en casa ajena, y no era el juez de
aquel distrito? Reconocido al fin el Sr. García Franco
que la dirección de la primera parte de aquel acto
competía al Sr. Martínez Zorrilla, el notario, señor
Bausá, entró a desempeñar su cometido, levantando
la correspondiente acta de la protesta que la superio-
ra de las Saleas hacía, y el juez que había em-
pezado por pedir cuenta a los concurrentes de por
qué estaban en el locutorio, concluyó por salir reco-
nociendo que solo allí era quien allí no debía estar,
si bien permaneció dentro del edificio esperando sin
duda las misteriosas eventualidades que había anun-
ciado.

¿Qué habrá de criminal, según la Constitución del
Estado, en que, con razón o sin ella, haya quien
crea que no debe prestar su consentimiento a que se
lleve a ejecución sin acuerdo gubernativo, y para
hacer constar su oposición, protesta por medio de
notario? ¿Será la nueva misión atribuida al poder
judicial por dicha Constitución, el considerar como
delito de desacato todo lo que no sea someterse
humildemente a cuantos acuerdos plazca tomar al
Consejo de ministros? ¿Estará, en fin, destinado a
ejercer su autoridad por delegación del mismo Con-
sejo administrando justicia en su nombre, como
antes se hacía en el del rey, y sometiéndose por
añadidura a las instrucciones que de él recibía?
¿Veremos resucitadas las causas de real orden,
bajo el imperio de la Constitución democrática de
1869? ¿Será cierto que hay leyes, no derogadas
por esta Constitución, que dan derecho al Gobier-
no para entrar de día o de noche, contra la voluntad
de sus moradores, en edificios que no utiliza por
medio de criados suyos, y los que puede hacer des-
ocupar violentamente por sí, aun sin necesidad de
buscar la intervención judicial por medio de un in-
terdicto de despojo?

Pero dejando a un lado estas y otras preguntas
que se nos ocurren, insertamos a continuación las
expresadas protestas:

«En la villa de Madrid, a diez y ocho de Octubre
de mil ochocientos setenta: Yo el infrascrito An-
gel Marcos y Bausá, notario del colegio del territorio
de la Audiencia de la misma, habiendo sido recla-
mado mi ministerio por la respetable madre superio-
ra del convento de monjas de la Visitación, Salesas
Reales de esta corte, por Carlota Modet, previo cono-
cimiento dado por mí al Excmo. señor gobernador civil
de esta provincia, en fiel observancia de lo preve-
nido en el artículo treinta y uno del reglamento
general para cumplimiento de la ley de veintinueve
de Mayo de mil ochocientos sesenta y dos sobre la
Constitución del notariado, concurrí a los ocho y
media de su mañana al locutorio de dicho convento,
en donde por la parte interior de la reja de clausura
encontré a la citada respetable madre superiora re-
unida con diferentes monjas de la comunidad, y por
la parte exterior de dicho locutorio a los Sres. don
Jerónimo Martínez, Presbítero; D. Valeriano Casanue-
va y D. Eladio Bernaldez, abogados del ilustre
colegio de esta corte; y como a las nueve y media

de su mañana se presentó el Sr. D. Juan Martínez
Zorrilla, delegado del Excmo. señor gobernador civil
de esta provincia, el cual habiendo sido anunciado,
fue introducido en dicho locutorio, manifestando a
dicha superiora la misión que traía de llevar a efec-
to la traslación de la comunidad al convento de las
Descalzas Reales, para lo cual iba a dar principio
por el mobiliario, según le estaba preceptuado. La
citada respetable madre superiora, contestó que
no consentiendo la Constitución del Estado el
allanamiento de ninguna morada, sino procediendo
en virtud de una providencia de juez competente,
como la misma previene, hasta tanto que así no se
hiciese no consentiría en abrir la puerta ni se lle-
vase a efecto dicha traslación. El Sr. Martínez Zorrilla,
después de expresar en términos corteses el sentimien-
to que le causaba el tener que llevar a efecto la tras-
lación acordada por la autoridad superior, manifi-
estó que en vista de la contestación de la referida
superiora tenía que consultar, ratiéndose del locuto-
rio y hasta del recibo del locutorio la señora superio-
ra y demás señoras hermanas, haciéndolo tam-
bién los referidos señores que de la parte de afuera
estaban conmigo, el notario, si bien permaneciendo
dentro del local a esperar el regreso del Sr. Marti-
nez Zorrilla. En efecto, a las cuatro y media de su
tarde lo verifiqué, y particularmente a excitación del
señor Bernaldez, le expuso que había dado cuenta
al Excmo. señor gobernador civil de esta provincia,
el cual, de acuerdo con el Gobierno habían resuelto
lo conveniente; pero que en el día de hoy nada más
se haría, por lo cual él se retiraba, pudiendo ha-
cerlo el mismo Sr. Bernaldez si lo tenía por conve-
niente. Habiendo dado noticia a la respetable señora
superiora de tal manifestación, solicitó se hiciese
constar así por medio de esta acta, requiriéndome
de nuevo para que concurrense en el día de mañana
y hora de las ocho de ella, con el fin de hacer constar
la protesta que se reservaba consignar en el caso
de que se tratase de llevar a efecto la referida tras-
lación.

Todo lo cual consignó por la presente acta, que
firma la referida señora superiora con los testigos
presenciales y delegado, de todo lo cual yo el notario
doy fé.—Sr. Carlota Modet, superiora.—Juan
Martínez Zorrilla.—Doctor Jerónimo Martínez.—Valeriano
Casanueva.—Licenciado Eladio Bernaldez.—Angel
Marcos y Bausá.

«En la villa de Madrid, a diez y nueve de Octubre
de mil ochocientos setenta: yo el infrascrito Angel
Marcos y Bausá, notario del colegio del territorio de
la Audiencia de esta corte, siendo las ocho de su
mañana, me constituí en el monasterio de las Saleas
Reales de la misma, y después de permanecer un
rato en él, por el presbítero Dr. D. Jerónimo Martí-
nez se me dio aviso para que de órden de la res-
petable señora madre superiora pasase al locutorio, co-
mo en efecto lo hice en compañía del Sr. D. Martínez
Zorrilla y de la parte exterior de los señores de pri-
mera instancia del distrito de la Universidad de esta corte,
con el escribano de actuaciones D. Jacinto Calleja
Hernández, a los licenciados D. Valeriano Casanueva
y D. Eladio Bernaldez, y D. Juan Martínez Zorrilla; y
en la parte interior la citada madre superiora Sr.
Carlota Modet y cuatro religiosas, que dijeron ser una
de ellas asistente de la superior, y las tres restantes
consiliares; por el dicho Sr. Martínez Zorrilla, en
concepto de delegado especial del excelentísimo
señor gobernador de la provincia, se hizo saber a la
señora superiora, que habiendo dado cuenta en el día
de ayer a la referida autoridad superior del impedi-
mento puesto por dicha señora para llevar a efecto
lo acordado, tenía órdenes expresas de dar principio
en el acto a la traslación del mobiliario de la comu-
nidad a las Descalzas Reales, puesto que no podía
reconocer el derecho que en su favor invocaba la
señora superiora con los artículos de la Constitución
que garantizan el domicilio de los ciudadanos, porque
respecto a las comunidades religiosas y otras asocia-
ciones análogas no es aplicable aquel principio, su-
jetas como se hallan a disposiciones especiales; que
en su consecuencia invitaba de nuevo a la señora
superiora a que le facilitara el acceso en el convento,
así como a sus dependientes encargados de la
traslación.

En su vista la citada señora madre superiora me
requirió para que levantase acta, incluyendo la pro-
testa que deseaba consignar en ella; pero como estu-
viese presente el referido señor juez, D. Francisco
García Franco y escribano de actuaciones, yo el notario
con el respeto debido le supliqué se sirviese manifi-
estarme si su presencia y la del citado escribano que le
acompañaba era de carácter oficial, para en este ca-
so dar cumplimiento a lo que previene el artículo
treinta y uno del reglamento general para cumpli-
miento de la ley de veintinueve de Mayo de mil
ochocientos sesenta y dos sobre la constitución del
notariado, mediante a que solo la había conplido
respecto del Excmo. señor gobernador de quien
procedía la órden comunicada por el Sr. D. Juan
Martínez Zorrilla, a lo cual contestó su señoría que
había entonces ningún carácter oficial tenía, para lo
cual y entones obrar libremente en el particu-
lar se le permitía, como lo hizo, del locutorio con el re-
ferido escribano.

En este estado consignó la protesta hecha por
dicha señora superiora, concebida en los términos si-
guientes:
«Oído lo manifestado por el Sr. Martínez Zorrilla,
la respetable madre superiora de este primer mo-
nasterio de Nuestra Señora de la Visitación, Sr.
Carlota Modet, manifiesta que siendo este monasterio
su domicilio y el de las religiosas que de ella de-
penden, como tal superiora, no puede consentir que
nadie entre en él, así como tampoco que se le obli-
gue a mudar su referido domicilio. Y acogiéndose al
derecho que la dan los artículos 5.º y 6.º de la
Constitución del Estado, protesta contra todo acto
de allanamiento de su morada, y solo presentando la
órden de juez competente es como, sin perjuicio de
defender sus derechos y el de las religiosas en la
forma que la ley le permite, se prestará a que se
entrase en su monasterio.

Además dijo que debía hacer igualmente constar
que tampoco consentía en que a ella y a las mencio-
nadas religiosas se las expulsara de este monasterio,
cuya propiedad y posesión tienen, y que protestando
del mismo modo contra la infracción que, al verifi-
carse esto sin que procediese mandato y sentencia de
juez competente, se cometía de los artículos 13 y 14
de la ya citada Constitución del Estado, y artículo
9.º exceptuado de la supresión a los conventos dedi-
cados a la enseñanza, como lo está desde su fundación
este monasterio.

El mencionado Sr. Martínez Zorrilla, reproduciendo
lo que tenía manifestado a la señora superiora y
queda anteriormente expresado, insistió en la mis-
ma indicación de que, a pesar de dicha protesta, de-
bía llevar a cabo el propósito de que se halla encarga-
do; invitando de nuevo a aquella señora a que le
facilitara la inmediata entrada en el convento con

el fin que se ha expresado; y deseaba oír de sus lá-
bios que estaba dispuesto a obedecer a la autoridad
gubernativa sin más dilaciones.

En este estado, insistió dicha señora madre superio-
ra en sus anteriores protestas, y dijo que no teni-
endo medios de resistir a la fuerza y a la violencia
que se empleaba, mucho menos cuando con ocasión
de la traslación de la comunidad de las Teresas al
convento del Pardo, se halla abierta en estos mo-
mentos la clausura, y materialmente expedita la en-
trada en el interior del monasterio, se cruzaba de
brazos y dejaba que el delegado del señor goberna-
dor de esta provincia hiciera lo que tuviera por con-
veniente; todo sin perjuicio de hacer uso de los
recursos que las leyes consientan, como, cuando y
ante quien lo crea procedente, tanto para defender
lo que consideren su propiedad y posesión, como a
su domicilio, que no se niega ni a los nuevos e in-
justos detentadores.

Todo lo cual consignó por la presente acta, que
se dió por terminada a las once menos cuarto de la
mañana, firmándola dicha señora superiora y con-
currentes, de que yo el notario doy fé.—Sr. Carlota
Modet, superiora.—Juan Martínez Zorrilla.—
Doctor Jerónimo Martínez.—Licenciado Valeriano
Casanueva.—Licenciado, Eladio Bernaldez.—Angel
Marcos y Bausá.

(De La Epoca.)

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Gaceta de ayer.)

LONDRES, 20 de Octubre, (a las diez de la noche;
recibido en Madrid el 22 a las cuatro y cinco minu-
tos de la mañana).—El ministro de España al mi-
nistro de Estado.—Los rumores que ayer hicieron creer
en la conclusión de la paz no se han confirmado.

BERLIN, 20 de Octubre (a las doce y veinte minu-
tos; recibido en Madrid el 22).—Via Cabo.—Emba-
jada de la Confederación de la Alemania del Norte.—
Oficial.—Versalles, 18 de Octubre.—La 22.ª division
del príncipe real atacó ayer cerca de Chateaudun al
enemigo, que contaba con 4,000 hombres, lo batió
y tomó la villa por asalto. Muchos prisioneros.
Nuestra pérdida poco considerable.

LONDRES, 22 de Octubre (a las dos y treinta y cin-
co minutos de la tarde; Madrid id., a las nueve y
veinte minutos de la noche).—Via Cabo.—El mi-
nistro de España al Excmo. señor ministro de Es-
tado: «Los rumores de paz continúan sin confirmación.
Ahora se habla de las probabilidades de la rendición
de Metz.»

TOURS, 22 de Octubre (a las siete y quince minu-
tos de la noche; Madrid id., a las nueve y treinta
y cinco minutos de la noche).—Via Cabo.—El mi-
nistro de España al Excmo. señor ministro de Es-
tado: «El Gobierno inglés ha propuesto un armisticio
a los beligerantes. Lord Lyons lo ha presentado a este
Gobierno, el cual lo ha aceptado. M. Thiers será
quien vaya probablemente a ponerse de acuerdo con
el Gobierno de París sobre las condiciones del ar-
misticio, una de las cuales es la reunión de un Con-
greso en aquella capital.»

(De la Gaceta de hoy.)

BERLIN, 21 de Octubre, (a las doce y veinticuatro
minutos de la tarde; Madrid id., a las nueve y
veinte minutos de la mañana).—Via Cabo.—Comu-
nicado por el ministro plenipotenciario de la Con-
federación de la Alemania del Norte:

«Oficial.—Versalles, 20 de Octubre.—En la no-
che del 19 al 20, el enemigo delante de París alarmó
en los alrededores de Herilly a las avanzadas
prusianas con un cañoneo vigoroso y haciendo avan-
zar a su infantería. No hubo pérdidas por nuestra
parte.

El 17 un destacamento avanzado del Mosa ocupó
a Montdidier, e hizo prisioneros cuatro oficiales 178
guardias móviles. El 14 el comandante de etapa co-
municó que Stenay había sido tomado en una salida
de Motmeyer.

BRUSELAS, 23 de Octubre (a las diez de la mañana;
Madrid id., a las siete y treinta y cinco minutos de
la noche).—El ministro de España al Excmo. señor
ministro de Estado:

«Se recibe ahora el siguiente telegrama, que am-
plia el de Viena que anoche tuvo la honra de tras-
mitir a V. E.:

«TOURS, 22.—L'Constitutionnel dice que Inglat-
erra ha resultado interviniente directamente cerca de
Prusia para obtener un armisticio, y que Lord Lyons
hace proposiciones en ese sentido al Gobierno fran-
cés en Tours, como Lord Loftus en Berlín. El mismo
periódico añade que Inglaterra obra de acuerdo con
Austria e Italia, y que Rusia se halla dispuesta a pro-
ceder del mismo modo, pero aisladamente.»

LONDRES, 23 de Octubre (a las cinco y cuarenta y
cinco minutos de la tarde; Madrid id., a las nueve
y ocho minutos de la noche).—El ministro de Es-
paña al Excmo. señor ministro de Estado:

«Se me comunica oficialmente que Inglaterra se
ha dirigido a Francia y Prusia para obtener un ar-
misticio que facilite la reunión de un Congreso que
pueda tratar de la paz.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 22.—Ayer después de tres horas de co-
mbate fue rechazada en presencia del rey una salida
de los franceses del Monte Valerien.

Hemos cogido cien prisioneros y dos cañones.
TOURS, 22.—Un despacho privado de Lila fechado
de hoy, anuncia que los enemigos han ocupado ayer
a San Quintin después de un corto cañoneo.

Los prusianos se dirigen hacia Amiens que prepara
una vigorosa resistencia.

TOURS, 23 (a las diez y veinticinco minutos de la
mañana).—Asegura que Inglaterra propuso el
viernes a Tours y a Berlín un armisticio preliminar
de negociaciones de paz.

Despachos de Viena, Londres y Bruselas, manifi-
estan la esperanza de que las negociaciones obten-
drán buen resultado.

TOURS, 23.—Un telegrama recibido en el ministe-
rio y fechado en Evreux el 22 por la noche, dice:
Después de haber cañoneado a Vernou por espacio
de hora y media, el enemigo se ha retirado.

Ha habido un serio combate en el bosque de Ra-
court que duró tres horas, siendo al fin rechazado
el enemigo.

Las tropas prusianas han observado una conduc-
ta admirable.

BESANCON, 22.—Hoy durante todo el día ha habido
un importante combate entre Varay y Cussey. No se
conoce aún el resultado.

LONDRES, 23.—(Por el cable anglo-portugués).
Inglaterra e Italia aconsejan energicamente un ar-
misticio incondicional.

Los alemanes han bombardeado a Verdun. (Es
probable que quiera decir Vernon y no Verdun.)
Chartrez, sitiado por 20,000 hombres con 40 ca-
ñones, ha capitulado.

El general Boyer ha ido a Inglaterra, y ha visto a
la emperatriz.

TOURS, 23.—Oficial.—Por decreto fechado ayer, el
Sr. de Keratry ha sido encargado del mando en jefe
de las Guardias móviles y movilizadas y de los cuerpos
francos del Oeste. (Departamentos del Finisterre, del
Morbihan, de las Costas del Norte, de Isla y Vilaine
y del Loira inferior), es investido de plenos poderes.

Estas fuerzas tomarán el nombre de fuerzas de la
Bretaña.

El Sr. de Keratry dependerá solo del ministro de
la Guerra.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

El Sr. Carré Kerisonet ha sido nombrado comi-
sario general de Bretaña.

lativas á la hacienda, á la acuñación de moneda, á los sueldos oficiales y á las pensiones.

Los cupones del empréstito pontificio que vencen en Enero, serán pagados por el Gobierno italiano. El Papa ha publicado una Enciclica, anunciando la suspensión del Concilio en la actual situación de Roma.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE OCTUBRE DE 1870.

LA RAZA LATINA!

No hay más raza que la harto miserable y desventurada raza de Adán; pero entre los ardientes partidarios de la igualdad y del humanitarismo se ha dado en dividir á los hombres en razas, no ya en pueblos y naciones, y hoy con motivo de la guerra franco-prusiana apenas se habla de otra cosa que de la raza germánica y la raza latina.

Llámanse raza latina á esta por cuyas venas corre la sangre de los hijos del Norte, de los antiguos germanos, casi en igual cantidad que la sangre romana, como se decía en tiempo de Chindasvinto. Y si particularmente nos fijamos en España, veremos mezclado nuestro *latinismo*, no solo con la bárbara gótica y vandálica, sino con la sensual cultura árabe y con el receloso egoísmo judaico.

Los franceses é italianos tienen sangre del Norte, gracias á las providenciales irrupciones en los siglos medios; pero los españoles tenemos sangre del Norte, del Oriente y del Sur. Difícilmente habrá una raza menos caracterizada que la nuestra. Sin embargo, nos llamamos raza latina, fundándonos en el origen de la lengua. Quizá no haya otro fundamento para darnos aquel nombre.

Lo aceptamos sin inconveniente, ya que el uso lo va generalizando, mas teniendo siempre en cuenta que para nosotros no pasa de ser una simple fórmula semejante clasificación de razas; de ninguna manera la admitiremos como base de una ley histórica, inventada por la escuela racionalista.

Aceptamos, pues, el nombre para tener la triste franqueza de decir: ¡buena está la raza latina!

De dos siglos á esta parte, desde que se empezó á barajar la antigüedad clásica con la idea revolucionaria y á generalizarse, por consiguiente, el desprecio hacia la civilización y las ideas de la Edad media, hemos ido decayendo hasta un punto tal que hoy, Italia, Francia y España semejan completamente al corrompido imperio de Bizancio.

¡Es cosa singular! En estas naciones no es donde más prosélitos ha hecho el protestantismo, y sin embargo, es donde sus consecuencias han sido más terribles y funestas.

Cierto que á raíz del protestantismo se planteó la cuestión social en Alemania y asomó la cabeza la idea socialista: cierto que no pasó un siglo desde la apostasía de Enrique VIII sin que Inglaterra se convirtiese á los golpes de la piqueta revolucionaria, y rodase una augusta cabeza en el cadalso.

Pues así y todo, en Alemania y en Inglaterra se han enfrenado por mucho tiempo las pasiones demagógicas, después de los primeros incendios, mientras en Francia, Italia y España no hemos dejado de sentir un instante ese terremoto social que produce la revolución, desde que empezaron sus terribles sacudimientos.

La raza latina no ha aceptado el protestantismo, es verdad; sin embargo, la raza latina es la más revolucionaria de Europa. ¿En qué consiste tan extraño fenómeno? No será ciertamente en que el catolicismo favorece en lo más mínimo á la revolución. Tres siglos hace que la está condenando sea cualquiera la forma en que se presente. ¿Quizá será porque la tiranía monárquica haya enjendrado en el pueblo el deseo de ser libre á toda costa? La monarquía de las tres naciones latinas ha sido una verdadera democracia en comparación del absolutismo feudal de Alemania, del despotismo moscovita y de la tiranía oligárquica de Inglaterra. Los pueblos que de más libertades políticas han gozado siempre, son los pueblos latinos.

No, no consiste ni en el catolicismo ni en la monarquía de estos países. Hay, á nuestro juicio, otra razón.

La revolución religiosa de Alemania y de Inglaterra fué llevada á cabo por las clases altas de la sociedad, por la monarquía y por la nobleza. Las cegó la codicia y las pervertió el orgullo, y ciegas y pervertidas levantaron el estandarte de la rebelión y á su amparo se hicieron prepotentes, sustituyendo la autoridad paternal que el cristianismo engendra con la autoridad despótica que nace de la fuerza.

Prescindieron de la fuerza moral que la Iglesia posee y presta á todas las instituciones, y hubieron de echar mano de la fuerza material que toda rebelión hace necesaria. Pero esta fuerza material que ponía el despotismo en sus manos, fué utilizada por aquellas altas clases para contener la marcha natural de las ideas; para oprimir al pueblo, que á su vez quería rebelarse; en una palabra, para sujetar la revolución social y política, que de ninguna manera convenia á los iniciadores de la revolución religiosa.

Así se comprende que ni los movimientos socialistas de Alemania se propagasen, ni la misma revolución inglesa, que decapitó al rey y planteó la república, fuese revolución democrática, como la de 1879, por ejemplo. Después de aquellas insurrecciones de Alemania y de la república inglesa, el absolutismo feudal ha imperado allí sin obstáculos, y la oligarquía, el despotismo aristocrático ha dominado en Inglaterra hasta la fecha presente. Verdad es que en uno y otro país la revolución democrática es imminente, pero consiste, entre otras razones, en el ejemplo de la raza latina.

A diferencia de los alemanes é ingleses, nosotros los del Mediodía de Europa, no hemos te-

nido revoluciones religiosas, propiamente dichas, acudidas por los reyes y los nobles. Pero en cambio, nuestras clases elevadas abdicaron miserablemente de su poder; no se extraviaron, no se pervertieron como en los países del Norte; pero se degradaron, se pudrieron, y quizá la podredumbre es peor que la perversión.

No ha habido apostasias religiosas; pero ha habido gangrena social y política y doméstica; nuestras clases no protestaron contra Roma, pero se hicieron indiferentes á todo, y protestaron contra su propia existencia. No cambiaron de religión; pero se arrojaron en brazos de la incredulidad.

En Alemania é Inglaterra, las revoluciones se hicieron contra Cristo en nombre de una secta. En el Mediodía de Europa, las revoluciones se han hecho y se hacen contra Dios, contra lo sobrenatural, en nombre de la razón humana, en nombre de la brutalidad de la carne.

Cromwell era fanático; entonces salimos al entrar en batalla. Danton era ateo. Los Girondinos morían cantando la *Marseilles*.

Allá era el error luchando contra la verdad. Aquí ha sido y es la negación humana luchando contra la afirmación divina.

Allá, entre las ruinas de todo, aun pudo salvarse, más ó menos puro, el principio de autoridad política. Aquí el principio de autoridad política es lo primero que ha caído.

Nuestras clases elevadas, que no han sabido ni ponerse resueltamente á la cabeza de la revolución para contenerla durante algún tiempo, ni ponerse, como debían, en frente de la revolución para aniquilarla, son tal vez una de las causas principales de que la raza latina se haya desgarrado las entrañas en perpétuas convulsiones, y envilecido hasta la impotencia.

Una gran parte del pueblo latino conserva todavía vigorosamente su fe católica y monárquica. Quizá esta parte del pueblo es la mayor; pero la minoría revoltosa é inquieta auxiliada por la cobardía é infame complicidad de las clases altas triunfa descaradamente y llega hasta el desfrenado, porque sus cómplices no la contienen.

Los poderosos han corrompido la raza latina. Por eso los poderosos del Norte vienen, como en los siglos medios, á azotar á los aflaminados hijos del Mediodía.

El error religioso puede dejar espacio á cualidades de virilidad y energía; y habiendo cierta buena fe, no corrompe, no degrada el corazón del todo. Pero el indiferentismo, la incredulidad absoluta, que es lo que distingue á los revolucionarios de la raza latina, degrada y embrutece porque cuando no hay, ni verdadera ni falsa, noción alguna de lo sobrenatural, de lo eterno, triunfa completamente lo natural, lo efímero, es decir, la carne; y la carne es la podredumbre.

¡La podredumbre! Esta es nuestra raza vil entregada á las orgías de la revolución. La espada de un nuevo bárbaro viene á pasar á cuchillo á los nuevos bizantinos.

La sangre ha purificado al mundo.

Quizá con la sangre derramada se purificará la familia latina, como se ha purificado otras veces.

El espectáculo que hoy dan Francia, Italia y España bien demuestra la necesidad de una purificación profunda.

PROTESTA.

Nunca más que hoy hemos deseado que la prudencia contenga nuestra pluma y que ni una palabra inconveniente empañe la brillantez de las razones que vamos á exponer contra la conducta del Gobierno en el asunto de las religiosas Salesas, y á favor del sagrado derecho de propiedad y demás garantías que las leyes conceden á los ciudadanos. Por lo mismo que nos proponemos hacer al Gobierno cargos tremendos y que estos cargos no tienen legal ni racional respuesta; por lo mismo que nos proponemos presentar en toda su fea desnudez la conducta del ministerio fundada solo en el *sic volo*, *sic juvo* de los antiguos; por lo mismo que nos proponemos dar la voz de alerta á los propietarios, cuyo derecho queda de hoy en más á merced de unos cuantos ministros que se erijan en tribunal de justicia, quisiéramos ahogar en nuestro pecho la indignación que de nos hallamos poseídos y protestar sí, pero protestar con calma, con la prudencia posible contra ese desprecio del poder ejecutivo á todas las leyes divinas, civiles y político-revolucionarias.

Habíase publicado el concordato con la Santa Sede y el convenio adicional de 1859, y mandaba la unión liberal en España, cuando el señor duque de Sesto, alcalde corregidor de Madrid, convenientemente autorizado por el Gobierno, quiso embellecer el paseo de Recoletos. Una de las fincas que impedían el ensanche de este paseo era la huerta de las Salesas. El ayuntamiento se dirigió á la comunidad de religiosas como propietaria de la finca, con esa comunidad trató acerca de la venta, con la misma extendió la escritura, y no á otra, en fin, entregó el precio convenido.

Este contrato celebraban por un lado las religiosas Salesas sin contradicción de nadie, y por otro la autoridad local de Madrid, dentro de sus límites jurisdiccionales y á la vista y con el beneplácito expreso del Gobierno supremo, y hasta puede decirse que del mismo poder legislativo. Nosotros retamos al mismo juez D. Francisco García Franco que acompañó al Sr. Martínez Zorrilla el 19 de Octubre á las Salesas; nosotros retamos á ese juez, no como tal, sino como letrado, á que nos pruebe que esa venta hecha por las Salesas á una autoridad con aprobación expresa ó tácita de todos los poderes conocidos por las constituciones liberales no es el reconocimiento más perfecto, la sanción más explícita, la prueba más acabada del derecho de propiedad que la escritura de fundación otorga sobre el monasterio á la comunidad de las Salesas reales. Deje por un momento su bastón de mando

el juez de la Universidad, vista la toga de abogado, y díganos, que á su opinión nos sometemos, si hay ni ha habido derecho de propiedad más perfecto en su origen, ni más pública y solemnemente reconocido por toda clase de autoridades, que el de las Salesas sobre la casa que habitan.

Ahora bien, ese derecho así reconocido, lejos de sufrir quebranto por la revolución, ha sido sancionado por ella. El decreto-ley sobre supresión de conventos de religiosas, exceptuaba terminantemente de su anatema el de las Salesas, como dedicado á la enseñanza, y el gobernador de Madrid al cumplir el mandato superior, respetó como respetaba este el enunciado monasterio. Con el cumplimiento del decreto por el gobernador, quedó hecha la reducción de conventos, y los que permanecieron en pie quedaron al amparo de la ley, de la misma ley en cuya virtud habían perecido gran número de ellos.

Pero hay más: cuando la ley sanciona un derecho, sanciona implícitamente las condiciones de existencia del mismo. Así, pues, la ley que respetó aquellas comunidades de religiosas que se dedicaban á la enseñanza, respetó también la casa que habitaban, porque el derecho de vivir en comunidad no se comprende sin una casa en donde cobijarse. Por esa misma razón, la ley primera de desamortización, que despojaba jiniquidad nunca vista de las dotes que á las monjas habían dado sus padres, respetó sin embargo los edificios, como que estos eran indispensables para la existencia de las comunidades.

Por estas y otras muchas razones que podríamos exponer, creemos nosotros que el derecho de propiedad de las religiosas Salesas sobre su convento es tan perfecto como el de cualquier particular sobre sus bienes legítimamente adquiridos.

Mas con el exclusivo objeto de evidenciar la conducta arbitraria del Gobierno, para que el público todo, aun el más enemigo de frailes y monjas, no pueda menos de darnos la razón; para que los españoles tiemblen al considerar cómo son tratadas en este país las cuestiones de propiedad, queremos suponer por un momento que el derecho de las Salesas no es claro, evidente é incontestable, sino por el contrario dudoso y controvertible.

En este supuesto veamos cómo el Gobierno resuelve las cuestiones acerca del derecho de propiedad. El cargo que en este punto hay que hacer al ministerio es tan duro y tremendo que nosotros no atreviéndonos á formularlo, vamos á valerlos del dicho de otras personas y entre ellas de agentes del Gobierno.

En otra parte publicamos las protestas que la señora superiora de las Salesas ha hecho al ser turbada por las autoridades gubernativas en el tranquilo goce del derecho de propiedad, así como algunas líneas que escribe *La Epoca* al dar á luz aquellos documentos.

Resulta de todo ello que la señora superiora, confiada en su derecho, se resistió á abrir las puertas del monasterio al Sr. Martínez Zorrilla, que el 18 del actual fué en nombre del señor gobernador á desposeer de su propiedad á las religiosas. El día siguiente 19 volvió el susodicho señor Martínez Zorrilla, pero acompañado de un juez de primera instancia, que era el juez del distrito, con su escribano de actuaciones. Ese juez se dio á conocer como delegado del Consejo de ministros y encargado en tal concepto de desempeñar una misión reservada, que empezaría á ejercer en un momento determinado.

No haremos á nuestros lectores la ofensa de explicarle lo que estas frases significan, porque dichas en el lugar y en la ocasión en que se pronuncian no admite duda su cabal y completa inteligencia.

Presente, como dejamos referido, el Sr. Martínez Zorrilla en el monasterio de las Salesas con el susodicho juez, intimó á la superiora la orden de despojo; la religiosa protestó segunda vez contra ella, y el delegado del Gobierno le replicó en los términos siguientes:

«Que tenía órdenes expresas de dar principio en el acto á la traslación del mobiliario de la comunidad á las Descalzas Reales, puesto que no podía reconocer el derecho que en su favor invocaba la señora superiora con los artículos de la Constitución que garantizan el domicilio de los ciudadanos, porque respecto á las comunidades religiosas y otras asociaciones análogas no es aplicable aquel principio sujeta como se hallan á disposiciones especiales; que en su consecuencia invitaba de nuevo á la señora superiora á que le facilitara el acceso en el convento, así como á sus dependientes encargados de la traslación.»

A nuestro juicio, este debió ser el momento determinado en que el juez pudo haber intervenido.

Entre la superiora de las Salesas y el delegado del gobierno acababa de surgir un litigio: aquella, creyéndose propietaria y poseedora de una finca, pretendía ser amparada en los derechos anejos á la propiedad y á la posesión: el delegado del gobierno, por el contrario, le negaba todo derecho, por tratarse de una comunidad religiosa. El pleito estaba planteado, y á los tribunales correspondía decidirlo.

Nunca, pues, mejor que entonces pudo haber intervenido el único representante de la autoridad judicial que allí había, amparando al poseedor en su derecho y saliendo por los fueros de los tribunales, á quienes indudablemente correspondía resolver el litigio.

Pero mal podía hacer esto, cuando el mismo juez explicó su presencia en aquel sitio, con la delegación que le había dado uno de los litigantes para desempeñar una misión reservada.

Lo que no nos hemos explicado todavía ha sido por qué ese litigante, que dispone de la fuerza pública, confió esa *reservada misión* á un juez de primera instancia y no á una compañía de cazadores. Sigüera los soldados no han estudiado leyes ni tienen obligación de saber cómo se resuelven las cuestiones de propiedad que se suscitan entre

los particulares, ó entre los particulares el Gobierno.

El ministerio, pues, se dio la razón á sí mismo y holló, al penetrar en el convento, el derecho de propiedad que tenían y alegaban las religiosas.

Contra ese desprecio á la Constitución del Estado; contra ese ataque á la propiedad; contra esa doctrina siempre execrada de que una misma persona pueda ser juez y parte en un asunto; contra esa intrusión del poder ejecutivo en las atribuciones del judicial; contra ese sistema de violencia que hoy sacrifica á unas señoras que viven en sociedad y mañana sacrificará á los hombres que sigan determinadas opiniones políticas, para acabar sacrificando los ricos á los pobres, *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* protesta en el terreno legal; y protesta, no solo fundado en las razones expuestas, sino también en las palabras de *Las Novedades*, diario progresista, que califica la medida de contraria á la ley civil y al derecho constitucional.

LA JUVENTUD CATÓLICA.

PROTESTA CONTRA LA INVASION DE ROMA.

Diariamente damos cuenta á nuestros lectores de las numerosas manifestaciones y protestas que los católicos de todo el orbe hacen contra la sacrilega invasión de los Estados de la Iglesia. Hemos visto á los católicos belgas congregados en Malinas con este fin bajo la presidencia de sus Obispos; á los alemanes reunidos en Fulda, también en unión con sus pastores; á los de Berlín celebrando reuniones numerosísimas; á los de Praga, Viena y Munich dirigiendo enérgicos mensajes á sus respectivos gobiernos; á los húngaros convocando un Congreso religioso en Pesth; á los ingleses é irlandeses enviando testimonios de amor y fidelidad al gran Pío IX; á los americanos promoviendo reuniones para acudir en socorro del Padre Santo; al mundo católico, en fin, conmovido, estremecido por el inicuo atentado de la revolución italiana, y lanzando un grito de dolor y de indignación pidiendo la libertad del Pontífice perseguido.

También España ha visto con profundísimo dolor el inicuo atropello cometido en Roma, y se han levantado nobles protestas contra la iniquidad triunfante: pero entre todas, sin duda alguna, la más hermosa, la más elocuente, ha sido la de la *Juventud Católica*, de Madrid, que está dando admirables ejemplos que imitar.

La *Juventud Católica*, uniendo la palabra á la acción, la oración á la protesta, ha querido dar todo el valor y toda la significación posibles á sus homenajes de amor y reverencia al Romano Pontífice. Para ello se ha dirigido, como siempre, á los Prelados, cuya autoridad alienta las empresas católicas y da indudable importancia á cuanto se hace por la causa de la Religión. Así las fiestas celebradas ayer por la *Juventud Católica*, serán señaladas entre los más gloriosos actos de esta lucida y católica academia.

La oración es el arma principal del cristiano: los jóvenes de Madrid dedicaron la mañana de ayer á implorar del Dios de las Misericordias auxilio para la Iglesia, protección para el Papa cautivo. A las ocho acudieron devotamente á la Sagrada Mesa, y á las diez asistieron, en la iglesia del Carmen, á una solemne función por ellos preparada y costeada. Ofició de Pontífice el señor Obispo de Daulia, y asistió en el presbiterio el señor Arzobispo de Quito. La concurrencia era numerosa y escogida. El señor Cardenal Arzobispo de Toledo había concedido cien días de indulgencia, y carenta el señor Obispo de Daulia, por cualquier acto de devoción conforme á la intención de la *Juventud Católica*.

El joven sacerdote Sr. Cardona, pronunció un elocuente discurso, en el cual con frases enérgicas y argumentos incontestables condenó el bárbaro atropello cometido en la Ciudad Santa, y demostró lo hipócrita de la teoría que pretende ver en la cuestión de Roma un asunto puramente temporal, que en nada afecta á la independencia espiritual del Santo Padre. Cuantos escucharon este sermón se sintieron conmovidos por las frases elocuentes del orador sagrado.

Después del Credo los jóvenes prestaron juramento de fidelidad al dogma de la infalibilidad pontificia, en manos del señor Obispo celebrante, que, como el señor Arzobispo de Quito, se sentía profundamente conmovido. La solemnidad religiosa terminó con la Letanía de los Santos.

Por la noche la *Juventud Católica* celebró una sesión en honor del Papa y para protestar contra la invasión de Roma. Presidía el señor Obispo de Daulia, y una numerosísima concurrencia llenaba los vastos salones de la Academia, en los cuales se veían muchas personas notables de la nobleza, en las letras y el profesorado.

El Sr. Marqués de Monesterio estaba encargado del discurso; pero habiéndose indisputado ligeramente por la tarde, tuvo que subir á la tribuna el Sr. Sánchez de Castro. Las relevantes cualidades oratorias del Sr. Sánchez de Castro son demasiado conocidas para que pueda sospecharse que al hablar de su discurso de anoche nos ciega el espíritu de camaraderismo. Con todo, nos limitaremos á decir que nuestro querido amigo, dominando la embarazosa situación en que se encuentra todo el que tiene que hablar sin preparación ante personas tan ilustradas como las que poblaban los espaciosos salones de la Academia, y en sustitución de un orador de tan justa nombradía como el Sr. Marqués de Monesterio, pronunció una brillante improvisación que arrancó nutridos aplausos á todos los concurrentes. El joven orador, con fácil palabra y escogidas frases, recorrió brevemente la historia del pontificado y de los triunfos de la Iglesia.

Detávese principalmente en los sucesos contemporáneos; mostró el Sr. Sánchez de Castro, con gran copia de datos y erudición poco común, el aprovechado estudio que ha hecho de la revolución anti-

católica de nuestros días y de las reprobadas medidas que ponen en juego los enemigos de la Iglesia para simular miserables victorias, donde no hay sino triunfos para nuestra sacrosanta religión. Nuestro querido amigo, arrebatado del entusiasmo que le infunde su acendrada piedad y que él sabe infundir á cuantos le escuchan, prorumpió en un viva al Pontífice-Rey, que fué ardorosamente contestado por todos los oyentes.

Leyeron después preciosas composiciones poéticas los Sres. Godró, Melgar y Balbu, que alcanzaron nutridos y calurosos aplausos del ilustrado y católico auditorio.

En seguida tomó la palabra el venerable Prelado, que, en medio de la más profunda y reverente atención de la concurrencia, interrumpida por frecuentes aplausos, refirió como testigo presencial el ataque de Roma y la manera con que se llevó á cabo la farsa del plebiscito. Después, entrando en otro género de consideraciones, encareció el deber que tienen los católicos de protestar por todos los medios posibles contra la invasión de Roma, y recordando lo que el Sr. Sánchez de Castro había dicho de las reuniones y manifestaciones católicas de Alemania, Bélgica y otros países, dijo que sería muy conveniente y provechoso que España, donde la Asociación de Católicos ha hecho la primera protesta contra la iniquidad italiana, siguiera este ejemplo; y al propio tiempo manifestó la necesidad de que se organice en nuestra patria la obra del *Dinero de San Pedro*, ahora que el Papa está despojado y su justicia y su dignidad no le permiten aceptar nada de la revolución. El señor Obispo terminó haciendo el elogio de la *Juventud Católica*, y dando su bendición á los concurrentes, que la recibieron de rodillas.

Finalmente, se leyó la siguiente protesta, que será enviada al Santo Pontífice:

«SANTÍSIMO PADRE:

La *Juventud Católica* de Madrid, después de haber elevado al cielo fervientes súplicas por el triunfo de la Santa Sede y la libertad de la Iglesia, se congrega hoy para depositar á Vuestros pies, el testimonio de su inequívoca fidelidad al Vicario de Jesucristo, para aclamar al Pontífice-Rey, para protestar contra la sacrilega invasión de los Estados romanos.

Nosotros, y con nosotros toda la católica España hemos visto con dolor profundo el atentado inicuo consumado por la revolución coronada, y al considerar á nuestro amadísimo Padre cautivo y falto de libertad para ejercer su divina misión, sentimos que también nuestras almas están privadas de libertad y que nuestras conciencias estén oprimidas; porque el pueblo católico necesita que su Santo Pontífice tenga los libros abiertos para dirigirle las enseñanzas de la verdad, y las manos destadas para enviarle sus paternales bendiciones.

Si nosotros proclamamos á la faz del mundo que la soberanía de Roma es el baluarte provincial de la independencia de la Santa Sede; pertenece como el más sagrado de los derechos á los Sumos Pontífices; es necesaria á la tranquilidad de las conciencias cristianas, y ningún poder humano puede atentar contra esa ciudad santa, patrimonio del universo católico, herencia de diez y nueve siglos de Cristianismo.

Si los poderosos de la tierra callan en presencia de la monstruosa iniquidad cometida en detrimento del Pontificado, el pueblo fiel, y especialmente la *Juventud Católica*, no cerrará jamás su boca ante la injusticia triunfante; y hoy, como es su deber, firme en las enseñanzas de vuestra Infalible Catedra, fiel á los hidalgos sentimientos y gloriosas tradiciones que heredó de sus mayores, deposita ante Vuestro trono de Pontífice y de Rey, su más enérgica protesta por la violación de los derechos del Catolicismo y la expresión de su indignación más profunda por las depredaciones consumadas en vuestros dominios, por los atropellos cometidos contra vuestra autoridad y por los hipócritas ultrajes inferidos á vuestra Augusta persona.

Confiando en que, después de la prueba, Dios destruirá la obra de los impíos, y aclamando nuevamente al Pontífice-Rey, imploramos, Santísimo Padre, vuestra bendición apostólica.

Además aclamaciones acogieron las declaraciones de la protesta, expresión enérgica y fiel de los sentimientos católicos, ultrajados por la revolución italiana.

Todos los asistentes salieron vivamente conmovidos de la reunión, abrigando dulces esperanzas en la *Juventud Católica*. Siga esta la noble senda emprendida, inspirese con abnegación y celo en las doctrinas de la Religión, y no dude que Dios premiará sus trabajos, haciéndola servir al bien de la Iglesia y á la gloria de la patria.

Ha dicho *El Imparcial* que el jefe carlista señor Rada, habiendo sido nombrado por el general Prim para un cargo importante en la isla de Cuba, cobró 10,000 rs. que se le habían asignado para el viaje, y se fué con ellos á ofrecer sus servicios á D. Carlos.

Nos proponíamos contestar á *El Imparcial*, pero dos periódicos, carlista el uno y liberal el otro, nos dan ya el trabajo hecho en los dos sueltos siguientes.

Dice *La Esperanza*:

«May luego tendrá *El Imparcial* que rectificar sus noticias, y así lo creemos, porque, según las nuestras, es cierto que se asignaron 10,000 rs. al general Rada para su viaje á Ultramar; es cierto que se extendió el libramiento por el ministerio de la Guerra, pero no es cierto que el general Rada los cobrara al ir á ofrecer sus servicios á Carlos VII, á pesar de que pudo hacerlo, porque con ello no habría hecho sino seguir ilustres ejemplos.»

El periódico liberal á que hemos aludido es *La Integridad Nacional* que sale á la defensa del señor Rada en estos términos:

«*El Imparcial* pretende que el ex-brigadier señor Díaz de Rada, antes de abrazar la causa de D. Carlos, tomó 10,000 rs., con los cuales desapareció. Hemos tenido el gusto de conocer y tratar al señor Rada, y cualesquiera que sean sus estravíos políticos, estamos seguros de su caballerosidad y de su honradez. Tememos por consiguiente que el periódico cimbriero haya cometido una ligereza haciéndose eco de una calumnia infame.

Por lo que á sí propio se debe, invitamos á *El Imparcial* á que procure adquirir datos para sostener su acusación contra este militar, que ha pasado siempre por uno de los jefes más distinguidos de nuestro ejército, ó que rectifique un error que le han hecho cometer los que han sorprendido su buena fe. Somos adversarios, pero no usamos ningún arma reprobada.

Además el Sr. Díaz de Rada pudo ciertamente apoderarse de cantidades infinitamente más crecidas antes de volver al bando de que proceda, y si

embargo, no lo hizo nunca: nuestros lectores comprenderán que no había de manchar su acrisolada reputación de hombre probo para llevarse la mezuquina suma de 40,000 rs., y que, por lo tanto, no parece ni siquiera verosímil lo que cuenta *El Imparcial*.

«Ningún vínculo nos une ni puede unirse hoy al referido general carlista, pero creemos que es nuestro deber hacer estas observaciones en obsequio de la verdad para probar que somos más imparciales que el diario de la plaza de Matute.»

El Imparcial, á quien ha hecho efecto el elogio que hace *La Integridad* del Sr. Rada, sale del paso diciendo que no ha tenido intención de calumniar, que ha procurado dejar á salvo su responsabilidad, y que la noticia de los 40,000 rs. la recibió un redactor del periódico *cambrío* en un centro militar, «donde se insiste en su exactitud, y en la evidencia de las pruebas.» El mejor modo de cubrir *El Imparcial* su responsabilidad hubiera sido no publicar la noticia sino acompañada de las pruebas; el echar el muchuelo sobre un centro militar que no nombra, podrá ser un expediente muy cómodo, pero nada plausible.

Háblase de nuevo y con más insistencia de un armisticio probable entre Francia y Prusia, con la circunstancia de que ahora toman la iniciativa las potencias neutrales, especialmente Inglaterra. No se sabe qué habrá inducido al Gobierno de Londres á salir de su fría reserva y de la actitud egoísta é indiferente con que ha mirado hasta ahora los horrores de la guerra. Sospechan algunos que tal vez el temor de que Rusia se prepare á lanzarse sobre Constantinopla aprovechando las circunstancias presentes: la sospecha no es infundada, pero probablemente no será ese temor inmediato, que no vemos bastante motivo para él, lo que haya decidido á Inglaterra á proponer el armisticio.

Sea de ello lo que quiera, es cierto que el ministerio inglés se ha dirigido á Tours y á Berlín pidiendo la suspensión de hostilidades, como preliminar de negociaciones para la paz. No se puede predecir el resultado de esta mediación, porque, si bien es verdad que se asegura que las demás potencias, excepto Rusia, apoyan á Inglaterra, en este caso, no se sabe qué condiciones se proponen para el armisticio, ni, por lo tanto, si le aceptarán las partes beligerantes.

Ya en Ferrières trataron seriamente de armisticio Julio Favre y Bismarck, y si entonces no pudieron avenirse, nada tendrá de particular que suceda lo mismo ahora. Es verdad que de entonces acá ha empeorado mucho la situación de Francia, y que el Gobierno comprenderá la necesidad de aceptar algunas condiciones del vencedor, por duras que le parezcan. Después de las entrevistas de Favre y Bismarck, han caído en poder de los prusianos Strasburgo, Toul, Soissons, Vessoul, Orleans y Chateaudun, y recientemente San Quintín y Chartres; el ejército del Loira ha sido derrotado, y París y Metz han perdido hasta la esperanza de ser socorridas. En estas condiciones, y cuando cada adelanta la defensa nacional ni aumentan las probabilidades de que Francia haga una verdadera guerra de independencia, parece natural que los ministros franceses se muestren menos altivos ante las exigencias de Prusia.

Todo, sin embargo, ha de ofrecer dificultades, porque en Francia no hay Gobierno digno de este nombre. Los ministros de Tours parecen dispuestos á aceptar el armisticio; pero es preciso que den el *placet* los ministros de París, que probablemente se encontrarán ahora como antes, dominados por la demagogia armada, que vela sobre ellos. Y además de los ministros de Tours y de París, habrá que contar para entablar los preliminares de la paz con los rejos de Marsella, Lyon, Tolon y Grenoble, que son una potencia en el desbarajuste que hay en el país vecino.

Italia, según dice un despacho, pide un armisticio incondicional. Si Prusia se aviniera á ello, sería lo mejor para Francia, porque todos los ministros y partidos le aceptarían. Pero no es probable que Prusia suspenda las hostilidades sin exigir algunas condiciones, y menos ahora que sus ejércitos siguen avanzando y ocupando plazas y fortalezas, y que se creará bastante afortunada y poderosa para imponer por completo su voluntad á Francia, en día acaso no lejano.

La Correspondencia publicó en su número del sábado la siguiente lista de las personas secuestradas últimamente en una sola provincia, la de Córdoba, por los bandidos que se dedican á ese tráfico:

«D. Manuel Revuelta, de la Villa del Río; su familia, después de secuestrado, entregó el dinero que pedían los bandidos por su rescate; pero murió á manos de los criminales, y su cadáver no ha sido hallado aún.
D. Antonio Díaz, de Bujalance, rescatado á fuerza de oro.
D. Miguel Osuna, de la Rambla, rescatado.
D. Manuel Pedro, de la Rambla.
D. Alvaro Escamilla, de la Rambla.
D. José Cabello y Luque, de la Rambla. Fue herido por los bandidos y pudo huir á su casa.
D. Simón Echavarrí, de Priego, ha sido secuestrado varias veces, y siempre se ha escapado ileso.
D. José Cabello, de Benameli.
D. José Carrero, de idem.
D. Crispin Jimenez, de Palenciana.
D. José Bellana, de idem.
D. Antonio Fernandez, de Puente Genil.
D. Pedro Ramon de Paz sostuvo una empeñada lucha con los secuestradores, y logró fugarlos.
D. Juan de Mata Burgos se salvó á caballo, y uno de los bandidos que le perseguían se fracturó una pierna por haberle arrojado en tierra el caballo que montaba.
D. Federico Ferrando fue asesinado después que su familia entregó una buena suma á los criminales.
D. Antonio Melendo logró fugar después de hecho prisionero.
D. Joaquín Buena seignora su paradero, á pesar de las activas diligencias practicadas en su busca.
Y por último, algunos otros, cuyos nombres no se recuerdan, pero que la mayor parte han vuelto al lado de sus familias por haber declarado los bandidos que los detenían el sitio donde los habían escondido.»

La Epoca sospecha que los precedentes datos se citan en parte para discurrir otra lista horrible mucho más larga que la que ha reproducido, y que se diferencia de esta en que todos los que figuran en la que se trata de discurrir han sido muertos instantáneamente al emprender la fuga cuando eran conducidos por la Guardia civil.

Sea cualquiera el objeto de la publicación de los datos que hemos copiado de *La Correspondencia*, es lo cierto que de ellos se desprenden las más vergonzosas consideraciones acerca del estado moral de este país. ¿Qué tenemos ya que echar en cara á la república mejicana?

Leemos en *El Universal*:

«Parece que la asociación de secuestradores establecida en Andalucía, cuenta en su comité directivo muchas personas de buena posición y arraigo en el país. Se habla, aunque con reserva, de un Presbítero, que es el verdadero gerente de la sociedad, el cual, utilizando los excelentes medios de que dispone por su situación y carácter, ha puesto á la empresa en el brillante estado en que hoy se encuentra.»

Desde que la tempestad de la revolución de Setiembre ha revuelto el fango de nuestra sociedad liberal, han salido á flote unos cuantos Clérigos desventurados, pocos por fortuna, entre los cuales nos parece que los hay muy abonados para todo. Cuando hay Curas que haciendo traición á su carácter y á sus votos han salido por esos mundos de Dios pidiendo la abolición del celibato eclesiástico, no es de extrañar que haya alguno que, adelantando un paso más en el camino del liberalismo, se haya constituido en gerente de la asociación de secuestradores de Andalucía. Si el hecho es cierto, desde luego aseguramos que el tal gerente es entusiasta de la gloriosa, partidario de la libertad de cultos y de todas las libertades imaginables.

Pero ya que *El Universal* ha averiguado que hay un Cura en el comité directivo de la asociación de secuestradores andaluces, ¿no podría averiguar quiénes son las otras personas de posición y arraigo que forman parte del mismo? ¿Hay por ventura personas de posición oficial ó política?

Desde que hemos visto que uno de los bandidos muertos por la Guardia civil estaba encargado de una escribanía de Málaga, cualquier cosa nos parece posible.

Nunca gobernante alguno se vió más acometido por todas las fracciones políticas que el general Prim. Nunca con más razones ni con más fuerzas que hoy se ha atacado al Gobierno. Y sin embargo, D. Juan Prim y su Gobierno, desafiando los embates de sus numerosos adversarios, no se han movido un solo punto de la triste posición que ocupan desde el principio de su fatal engrandecimiento.

La Igualdad de ayer publica un artículo formado en su mayor parte de preguntas á D. Juan Prim, á que este señor difícilmente podrá contestar. Es un círculo de hierro en que el revolucionario y el gobernante está cogido sin que haya poder humano que le libre de él. Solo el *qué se me dá á mí?* sirve de calajeola, bien oscura ciertamente, para salir del atolladero en que *La Igualdad* mete al héroe invisible de Alcolea.

Recaerá el diario republicano las ardientes proclamas de D. Juan en que, censurando la inmundicia política y administrativa, el apatismo y el pandillaje; lamentándose de los padecimientos de la agricultura, del comercio y la industria, de la contribución de sangre y de consumos, y de la tiranía de Madrid, promedia solemnemente acabar con estos abusos de que todos realmente nos dolíamos, acaso más sinceramente que D. Juan Prim.

Después de estos recuerdos, que deben ser bien importunos para D. Juan Prim, *La Igualdad* hace las siguientes preguntas:

«¿Qué ha hecho de los programas de las juntas? ¿qué ha hecho de su programa? ¿Has concluido con el caciquismo de los pueblos? ¿Has acabado con las camarillas de las capitales? ¿Has aniquilado la tiranía de Madrid? ¿Ya no hay influencia moral? ¿ni favoritismo? ¿ni puntos negros en el horizonte de la moralidad? ¿ni fuerza bruta cohibiendo la emisión del pensamiento?»

General Prim: tú prometiste que no habría más consumos: la revolución cumplió esa parte de tu programa, ¿por qué los has restablecido?

General Prim: prometiste que no habría más quintas: las juntas revolucionarias las abolieron: ¿por qué has arrancado al campo, al taller, á la industria, al comercio, tantos millones de brazos?

General Prim: responde: ¿se explotan todavía á la sombra de palabras que no corresponden á los hechos los pocos recursos de que dispone el país? ¿has hecho radicales economías?

General Prim: ¿padece todavía la agricultura, sufre el comercio, agoniza la industria? ¿Si, ó no?

«Ha habido lágrimas y ayes durante los dos años de tu Gobierno? ¿A raíz del alzamiento, ¿no ensangrentó las calles de Cádiz un desarme injustificado de los hijos del pueblo?... Después de los dramas de Málaga y Jerez, ¿no precipitó uno de tus ministros en un alzamiento legítimo al partido federal, á consecuencia de provocaciones premeditadas de que ese ministro está convencido y confeso? ¿Por qué esa sangre derramada? ¿Oh general! no era precisa para tu gloria: creelo, no lo era.»

Podría haber añadido á esta cita otras que la historia consignará para afrenta perpétua de quien subió á dictador por ineptitud de cuantos le rodearon.

Las escenas horribles de Montealegre, de Valdecabero y la Mancha, las misteriosas de Ve, ¿no son dignas de mención entre los dramas sangrientos que formarán uno de los más gruesos volúmenes en la Crónica de la revolución de Setiembre?

El general Prim no ha cumplido nada de lo bueno que prometió: no ha puesto reparo en el cumplimiento de lo malo; y ha hecho mucho igual á lo mismo que censuraba.

Y sin embargo, ¡oh terrible castigo de la justicia divina! Prim vence, reina é impera.

A las honras fúnebres que en San Francisco el Grande se celebraron el viernes por el eterno descanso del alma de Gravina, capitán general de la

armada, gloriosamente muerto á consecuencia de heridas recibidas en el combate de Trafalgar, concurrieron algunos creyentes, varios protestantes y muchos incrédulos.

No es, pues, juicio temerario el suponer que pocas oraciones obtendría el difunto. Pero en cambio abundaron los almuerzos aquel día.

El presidente de las Cortes dió de almorzar en el palacio de las mismas á la comisión de diputados.

Por su parte el comisario de los Santos Lugares D. Vicente Rodríguez dió también de almorzar espléndidamente á no sabemos cuántos. No falta periódico que diga que no fué el comisario sino la comisaría la que dió el almuerzo. Nosotros no podemos creerlo porque se nos resiste el creer que las limosnas de los fieles se inviertan en francachelas de patriotas.

Conforme van cayendo una por una las ilusiones del general Prim, respecto á candidatos, aumentan las esperanzas de los montpensieristas.

Días atrás dijo *El Imparcial* que el duque de Montpensier vendría de un momento á otro á Madrid. La noticia, aunque negada por *El País*, tiene su fundamento. Parece efectivamente que el Sr. Santana, que de algún tiempo á esta parte consagra á su jefe toda la actividad que antes empleaba en *La Correspondencia*, aconseja al duque su próximo regreso á la ex-coronada villa, y se añade que la influencia del propietario del diario callejero para con el duque, es tal, que ha logrado inspirar cierta emulación á los personajes más caracterizados del unionismo.

No de otro modo explican los que están en el secreto de lo que pasa en las filas unionistas, la precipitación con que *El País* desmiente, creemos que el viernes ó el sábado, la noticia del regreso del señor duque á Madrid. El mismo origen atribuyen ciertos maliciosos á los planes de conciliación que existen, según dicen, entre Prim y Ríos Rosas.

Que la anarquía reine en el orden civil es cosa que se comprende después de la definición dogmática de los derechos individuales. También los que se burlan de la Iglesia tienen sus definiciones dogmáticas. Pero que, no habiéndose derogado, por lo menos legalmente, la ordenanza militar, reine también la anarquía en el ejército, es cosa que apenas se comprende.

Y sin embargo, es un hecho. La orden general del jefe superior militar de Castilla la Nueva, señor Izquierdo, es una prueba de lo que decimos. Con motivo de los espantosos asesinatos ocurridos en la calle del Clavel, hubo una verdadera ocupación estratégica por alguna fuerza de los cuerpos de esta guarnición, fuerza que se formó en batalla en dicha calle, como si se tratase de tomar una fortaleza.

Estos hechos, debidos no se sabe á quién, han dado origen á la siguiente orden del capitán general, que está, por cierto, escrita con bastante descuido:

«El excelentísimo señor capitán general ha visto con el mayor disgusto, que al pedir auxilio de fuerza armada la autoridad civil á fin de inquirir un doble asesinato perpetrado con circunstancias agravantes en la calle del Clavel de esta plaza, se haya dispuesto para el objeto, no solo la concurrencia indebidamente extraordinaria y desusada de una compañía, sino la adopción por esta fuerza de medidas de precaución sin motivo ni razón y como si se tratara de reprimir gente amotinada, siendo así que la que había en el lugar de la ocurrencia no se componía de otra cosa que de simples y pacíficos espectadores.

En vista de la manera inconveniente y torcida de interpretar y corresponder al auxilio de fuerza pedido, S. E. ha resuelto recordar lo que está mandado, lo que se practica comúnmente, y se halla dispuesto, á saber: que en tales casos se facilite un cabo y cuatro hombres, sin que estos por ningún título ni concepto se permitan penetrar en la morada de ningún ciudadano, puesto que esta no puede ser en ningún caso ni la misión, ni el objeto de la fuerza pública.

El ejército no puede ni debe ser otra cosa que el guardador celoso de la Constitución del Estado, en donde se hallan consignadas las libertades públicas conquistadas por el pueblo y por el mismo ejército, y los jefes militares que lo saquen de este terreno, violentan su objeto y le ponen en contradicción consigo mismo, como S. E. ha visto con sentimiento que lo ha estado en la tarde del día de ayer, por un celo mal entendido.

Esto, en plata, quiere decir que aquí cada cual hace lo que bien le parece.

Por lo demás, no sabemos á qué viene recordar la Constitución del Estado y las libertades conquistadas por el mismo ejército, de las cuales debe estar bastante arrepentido.

Si el ejército no sirviera más que para defender aquella y consolidar estas, de buena gana pediríamos su disolución.

Afortunadamente, el ejército sabe que sobre todo eso está el derecho, la patria y la monarquía; está España, amante de su Religión y de sus reyes.

Vemos en una correspondencia del *Diario de Barcelona* que se proyecta reformar el matrimonio civil en el sentido de que este no sea necesario para los católicos.

No hemos leído esta noticia en ningún periódico de Madrid, pero si es cierta, la imparcialidad nos mueve á decir que, visto el resultado producido por el planteamiento de aquella desdichada ley, lo menos que aconseja la prudencia es la reforma en el sentido que indica el correspondiente del *Diario de Barcelona*.

Siquiera, concluirán de una vez los disgustos, la alarma de las conciencias y el *imbraglio* que ha originado la famosa ley de Montero Rios.

El sábado se creía que iba á resolverse la crisis en el Consejo que los ministros celebraron por la tarde, pero estos creyeron más higiénico salir á dar un paseo á pié por Recoletos, y en efecto, así lo ejecutaron.

El sábado, pues, á pesar de las seguridades de *La Epoca*, solo se resolvió la crisis de los porteros de la calle del Clavel, crisis que costó á España nada más que cuatro muertos.

Sabemos que copiando el párrafo siguiente de *El Pueblo* damos un mal rato á nuestros lectores, y sin embargo lo hacemos.

Conviene que los Católicos todos, Obispos, Sacerdotes y seglares, sepan cómo se insulta en España al Vicario de Jesucristo, y que en tratándose de escarnecer al Padre Santo, es lícito faltar así á la consideración que merece la desgracia como á la exactitud de los hechos.

Dice, pues, *El Pueblo*:

«El Papa chocha».

Dicen que espera á que el ángel de Dios venga á libertarle de sus prisiones y á que el fuego del cielo exterminé á los herejes y rebeldes que le han quitado el trono.

Si lo dice de todo corazón, nos compadecemos de él.

Si lo dice por levantar el espíritu del fanatismo y organizar en favor suyo una nueva cruzada, le compadecemos doblemente.»

Nosotros no compadecemos al Papa; compadecemos, por el contrario, á *El Pueblo*, y compadecemos á los católicos españoles que oyen sin avergonzarse y sin hacer nada para evitarlas esas injurias del más vulgar de los diarios republicanos.

La Correspondencia ha publicado en uno de sus últimos números las siguientes líneas:

«Escriben de Mondoñedo que varios Sacerdotes están reducidos á pedir limosna. Entre ellos dice que figura un anciano, maestro que fué del Sr. Montero Rios.»

¿Qué mella ha de hacer esta noticia en el ánimo del Sr. Montero Rios, cuando después de las amnistías generales ó parciales que se han concedido desde que es ministro no ha encontrado un medio de que cese la causa que se sigue al señor Cardenal Cuesta, con quien confiesa que le unen los vínculos de una bondadosa amistad?

Después de todo, nada tiene de particular que se muera de hambre un maestro del actual ministro de Gracia y Justicia, cuando es sabido que en España y fuera de España los que más daño han causado al Clero son los que más le deben. ¿Cuántos revolucionarios, perseguidores infatigables de los frailes, no se murieron de hambre en su juventud, gracias á la sopa de los conventos!

Un periódico republicano, al hablar de las idas y venidas de los personajes más influyentes de la situación al Escorial, durante la permanencia allí del Sr. Ruiz Zorrilla, y de la fama que este ha cobrado con tal motivo, ha escrito las siguientes líneas:

«Y se escribirán vidas del santo, y se fundirán medallas, y se grabará su *cera-efigie*, y le dedicarán devocionarios y libros piadosos, y se erigirán capillas, y se fanatizarán todos al recordar el nombre del santo. ¿Que á tanto puede conducir el hallazgo de un hombre probo y desinteresado en un partido de traficantes!»

«Traficantes digite! Monta en cólera *La Iberia* y suelta al atrevido republicano un artículo histórico-crítico de todos los mártires, santos y santas de la iglesia progresista, para convencer al mundo de que la honradez es patrimonio de los herederos de Riego.

En venganza del insulto, *La Iberia* lanza los dardos siguientes al audaz republicano:

«Traficantes son lo que, haciendo la oposición á un Gobierno, le piden gracias y mercedes; los que, después de una insurrección vencida, imploran la compasión del vencedor y abogan por los que, aun *sub judice*, temen ser condenados á muerte ó á presidio, sin por esto renunciar á sublevarse de nuevo.

Traficantes los que en los centro oficiales recomiendan asuntos hoy, para mañana desacreditar al funcionario de quien fueron bien oídos y atendidos.»

Se va haciendo intencionada *La Iberia*. Con el tiempo tal vez llegue á ser un periódico legible.

Por supuesto que después de estos mordiscos con que se acarician estos patriotas, serán capaces de llamarse hermanos en alguna logia masónica.

El sábado se creyó que en el Consejo de ministros que se celebraba aquella tarde, iba á quedar definitivamente resuelta la crisis á instancia de los ministros *cambríos*. Suponíase que en una reunión que habían tenido los diputados de esa fracción se había acordado exigir á los ministros de la misma que provocasen inmediatamente la crisis. Con tal motivo crecieron los rumores y los noticieros hacían toda clase de conjeturas sobre las consecuencias del formal planteamiento de la crisis.

Pero ¡oh dolor! también esta vez les ha engañado el deseo á los aspirantes á carteras. El ministerio sigue como estaba y es más que probable que hasta la reunión de Cortes no habrá novedad. Y de aquí á entonces, ¿quién sabe qué rumbo tomarán las cosas?

Entre tanto, siguese hablando de conciliación, de atribuciones al regente y de la candidatura de Aosta. Se confirma la noticia de que el Sr. Ríos Rosas ha celebrado conferencias con el regente y con Prim, y se dice que aquel personaje puso por condición para la conciliación que se habían de dar cuatro cortías á los unionistas, una de ellas la de Gobernación y buscar un rey dentro de sesenta días. Si esto es cierto, no hay duda que lo que quiso decir el Sr. Ríos Rosas es que no hay conciliación posible. Así nos parece.

Y en este caso quedan en pie los siguientes peliagudos problemas: Si no hay conciliación, ¿habrá atribuciones? Si no hay atribuciones, ¿por consiguiente no se cierran las Cortes, ¿qué sucederá? ¿Se irá el regente, como algunos dicen? ¿Se irá Prim como aseguran otros?

¿Cómo se va enredando la madeja! La candidatura del duque de Aosta hasta ahora, no pasa de ser un proyecto aceptado en Madrid y acaso en Florencia pero que se ha considerado prudente someter á la aprobación del rey Guillermo.

Este es el nudo de la dificultad, y esto es lo que hace que los diarios situacioneros hablen con tanto poco entusiasmo del nuevo candidato.

Hacen bien.

El ministro de la Gobernación ha dispuesto que sea declarado súplico el puerto de Valencia, medida que ha rogado se suspenda el gobernador de la provincia.

En Cheste, pueblo de la provincia de Valencia, ha causado mucho disgusto la resolución del capitán general, mandando que se aloje en él una parte de la guarnición de la capital.

Esta orden ha levantado una protesta de todas las clases que han pedido su revocación inmediata.

Leemos en *El Correo Militar* que se están elaborando cartuchos metálicos en grande escala, en las fábricas de San Juan de Alcaráz, y no cree sería inoportuno que se dijera por quien correspondía si ha habido subasta, ó en virtud de qué reglas económicas se llena este servicio.

Traslado á *La Iberia*.

Noticias tomadas de *El Imparcial*: «El día 22 hubo un ligero desorden en Padign, Zamora, á consecuencia de una encerradura. No tuvo consecuencias lamentables.

—Con motivo de la cobranza de contribuciones se alteró el día 22 el orden en San Pol de Mar (Barcelona), quedando restablecido al poco tiempo con auxilio de fuerza armada, sin que ocurriera ninguna desgracia personal.

—En la prueba de la ametralladora que ayer se hizo á presencia de S. A. el regente, el presidente

del Consejo de ministros, ministro de Estado, director de artillería y otros altos empleados y oficiales del ejército, ocurrió un incidente desgraciado, que pudo aun tener más fatales consecuencias.

Se estaban haciendo disparos con toda la precipitación que aquel aparato de guerra permite, y sin duda por no haber sido bien apretado el tornillo que ajusta la recámara, uno de los tiros salió por esta parte ocasionando una herida en la cara á un coronel de artillería y otra en un muslo á otro oficial de la misma arma.

Ninguna otra de las personas que presenciaban la prueba sufrió lesión alguna felizmente, no obstante su proximidad al lugar en que aquella se verificaba.»

De Florencia escriben á un diario de Madrid asegurándole que para la candidatura de Aosta hay dos dificultades que se creen insuperables. La primera, que Víctor Manuel exige que la voten los diputados conservadores de las Cortes Constituyentes. La segunda que el príncipe Amadeo no ha dado su consentimiento, y sigue mostrando repugnancia á venir á España.

A consecuencia del retraso del equipaje, que por el ferrocarril del Norte debía recibir el profesor prestidigitador M. Faure Nicolay, la representación anunciada para el martes 25 á beneficio de los pobres de Madrid, se verificará el jueves 27 de Octubre.

M. Faure no podrá dar más que tres representaciones, en vez de las cuatro anunciadas, siendo las últimas el domingo y lunes próximos.

Por un error se ha anunciado en los programas el precio de 5 pesetas, debiendo ser el de 3 pesetas billete y 5 los reservados.

CORREO DE HOY.

Una carta de Roma que publica el *Univers*, dice que el Papa goza de excelente salud, y dá todos los días un paseo en los jardines del Vaticano. No tienen el más pequeño fundamento los rumores esparcidos por los revolucionarios sobre supuestas transacciones pecuniarias.

Después de la invasión ha recibido algunos donativos considerables. Entre ellos el más grande ha sido el del duque de Módena. El católico y generoso Francisco V. modelo de príncipes y de cristianos, ha puesto á disposición del Papa un millón de francos, que Su Santidad podrá recoger donde quiera, en Roma ó en el extranjero.

Este rasgo de desprendimiento enaltece más y más el limpio renombre de que goza el augusto tío de Carlos VII.

Dice una carta de Florencia del 18:

«La alegría del triunfo comienza á calmarse, y puede decirse que á proporción que se mira el objeto tan codiciado, impone miedo el acercarse á él.

Las noticias que se reciben de Roma y la confusión que reina en los periódicos, nos confirman en la idea de que la ocupación de Roma no ha sido más que una aventura, cuyos efectos se hacen sentir de un modo deplorable....

Estamos, pues, tan adelantados como dos meses atrás, y hay hombres políticos que dicen que no hemos adelantado nada. La cuestión del *modus vivendi*, puesta sobre el tapete y seguida con cierto encarnizamiento por el actual ministerio, ha derramado la mayor oscuridad sobre el nebuloso asunto de la ocupación que antes parecía tan sencillo.

Se medita, se revuelve en todos sentidos una obra que no se ha revelado en toda su fealdad hasta después de consumada. Las tinieblas existen; esperemos á que reaparezca la luz.

M. Thiers va á partir hoy para Francia. Ayer los ministros han ido á visitarle á la fonda del *Univers* en donde se hospedaba. Dicese que el Gabinete italiano se ha mostrado muy dispuesto á secundar los esfuerzos del enviado de Francia, y que la probabilidad de un congreso de las potencias para consolidar la paz, aumenta de día en día.

Aquí M. Thiers ha encontrado muchas simpatías, porque se ha presentado como pacificador y se ha abstenido de tocar á la cuestión candente. Sin embargo, en conversaciones íntimas, M. Thiers ha censurado la obra del Gobierno, y ha manifestado la esperanza de que el Congreso se ocupará de esta cuestión, y la resolverá en interés de la cristiandad.»

Los individuos activos y honorarios de la confraternidad de los zuavos, en Rotterdam, en número de 700, han dirigido al rey de Holanda el siguiente mensaje:

«Señor: Los infrascriptos, individuos de la confraternidad de los zuavos *fidei et virtutis*, establecida en Rotterdam, y cuyos estatutos fueron aprobados por vuestro decreto del 20 de Enero último, se acercan con profundo respeto y fidelidad inquebrantable al trono de V. M. para declararle:

Que la última usurpación de los Estados de la Iglesia por el ejército de Víctor Manuel, es, no solo el injusto despojo del único soberano legítimo, Su Santidad Pío IX, sino que es también un atentado contra la religión de los súbditos católicos de V. M., principalmente en lo que concierne á la libertad de sus relaciones con el Papa Jefe de la Iglesia católica, un ataque á la propiedad legítima de los católicos de los Países-Bajos, porque dichos Estados pertenecen á los católicos de todo el mundo, y por consiguiente á ellos también; y en fin, si la usurpación es reconocida, un peligro para la independencia de los estados pequeños y para nuestra querida Neerlanda, de que V. M. es legítimo soberano.

Por esto, los infrascriptos protestan como católicos y como holandeses contra dichas usurpaciones, y vienen á depositar esta protesta á los pies de V. M., rogándole humilde y encarecidamente que no reconozca la usurpación consumada; y á fin de proteger los intereses de los súbditos católicos de V. M., de á sus representantes las instrucciones necesarias para que cooperen, en la medida del poder de Holanda, al restablecimiento del Jefe de la Iglesia católica en la posesión de sus Estados.»

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 25-70, 26 1/2, 25-90, 95, 26-30, 25, 35 y 30; pequeños, 26-40; á plazo, 26-00 y 26-35, fin cor. fir.; 25-90, 26-50 y 35, fin prox. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 30-00; pequeños, 31-00; á plazo, 29-60, fin cor. fir. Deuda del Personal, publicado, 20-65.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 99-10, 25, 20 y 45.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs.; 6 por 100 interés anual, publicado, 71-20, 72-50, 25 y 72-00; no publicado, 72-20 d.

Acciones de carreteras de 1.º de Abril de 1850, de 2,000 reales, no publicado 96-00.

Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 64-00.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1853, de 2,000 reales, no publicado, 53-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 49-10; no publicado, 50-35 d. Idem id., id., (nuevas) de 2,000 rs., publicado, 49-20, 25 y 20.

Idem, id., de 2,000 rs., publicado, 49-50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 446-50 d.

La dirección general de comunicaciones anuncia en el periódico oficial que se ha suprimido la cuarentena para las procedencias de España, establecida en el departamento de los Pirineos orientales por motivo de la fiebre amarilla de Cataluña. La transmisión por la vía de La Junquera de los paquetes cerrados de España para países extranjeros, ha vuelto a tomar su curso ordinario, sin sufrir detención alguna en el lazareto del Perthus.

Tenemos noticias de América, por el cable, hasta el 17 del actual. Ha habido un terrible huracán en la isla de Cuba, costa del Norte.

Matanzas, Cárdenas y otras poblaciones han sufrido grandes pérdidas: calculándose en 2,000 el número de personas que han perecido. El daño ocasionado a los buques no ha sido muy grande. La insurrección de Martinica ha sido vencida.

Según *La Correspondencia*, uno de los asuntos que ocupó anteayer al Consejo de ministros, fué la cuestión de medios para facilitar la importación de carbones nacionales de superior calidad en Barcelona a precios módicos, suponiendo que las cuatro compañías que intervienen en los mil y tantos kilómetros que hay de distancia de Belmetz á Barcelona, hicieran la necesaria rebaja de tarifas, como se espera, á 43 céntimos por tonelada y kilómetro.

En la madrugada de ayer parece que se han fugado de la cárcel de la Gineta (Alicante) siete presos de los treinta y cinco que había de tránsito en la misma.

Dice un periódico que hoy no se reúne la unión liberal, ni está aún avisada. La que se reunirá es la junta directiva de los diputados de dicho partido.

El Universal hace notar que el viernes último no pudo verificarse la reunión semanal de la comisión permanente de las Cortes, por no haber asistido más que cinco diputados, entre ellos el Sr. Ruiz Zorrilla.

Conste.

La *Andalucía*, de Sevilla, se lamenta de que un jesuita haya establecido en un pueblo un colegio.

No hay que preguntar qué opiniones sustenta aquel periódico. *La Andalucía* es un periódico muy liberal.

El día 27 de Octubre hace un año que un voraz incendio devoró el magnífico templo de San Esteban de Valladolid: en el mismo día de este año se bendicirá el nuevo templo, según dice un periódico, merced á la generosidad del vecindario de Valladolid, que ha contribuido para dicha reparación.

Más propio hubiera sido decir merced á su religiosidad.

Según *La Correspondencia Universal*, el viernes tocó la marcha real al regente del reino la guardia de honor de San Francisco el Grande.

En Valencia no ocurrió anteayer ninguna invasión de fiebre amarilla. De los enfermos existentes, fallecieron dos, uno de fiebre, y otro de los calificados de sospechosos.

En Barcelona hubo 73 invadidos de dicha enfermedad, y fallecieron 19. De enfermedades comunes ocurrieron nueve defunciones. Hasta el medio día del 24 había en dicha ciudad 356 enfermos; de ellos 259 de enfermedades comunes y 187 de fiebre.

En Alicante ocurrieron 24 casos caracterizados de fiebre amarilla y 41 sospechosos. Las defunciones á consecuencia de dicha enfermedad fueron 12.

El Imparcial hace ayer á la cabeza de su miscelánea política la siguiente declaración:

«No es cierto que el Sr. Martos se haya prestado á formar parte del anunciado ministerio de conciliación.»

Dice un periódico que anteayer en Caleruega,

provincia de Burgos, al salir unos guardias civiles á hacer un reconocimiento, recibieron una descarga de trabucos por un grupo que estaba escondido.

Se ha concedido la licencia absoluta al alférez del regimiento de caballería husares de Pavia, D. Enrique de Borbon y Castilla, duque de Sevilla.

Ha pasado al Consejo Supremo de la Guerra la causa seguida contra el coronel de caballería señor Ceballos Escalera, por hallarse en desacuerdo el parecer del auditor de guerra con el del capitán general de este distrito.

En virtud de la severa aplicación de las leyes sanitarias á los buques, todos los viajeros que procedan de Ultramar habrán de sufrir los diez días de cuarentena que la ley prescribe.

El periódico de Valencia *Las Provincias* pide energicamente que se paguen los atrasos á las clases pasivas de aquella ciudad, que por su estado sanitario se encuentran en circunstancias escepcionales.

La Nación manifiesta anteayer que no tiene hasta ahora conocimiento de la denuncia que, según algunos periódicos revolucionarios, ha entablado contra ella el señor ministro de la Gobernación.

Noticias tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

«El concejal de Madrid, Sr. García Cachena, ha hecho renuncia de todos los cargos que desempeñaba en el municipio.

«Se ha dispuesto que el comandante del ejército D. Priamo de Villalonga, capitán del cuerpo de Estado Mayor con destino en la capitanía general de Castilla la Vieja, venga á Madrid para asuntos del servicio.

«El coronel jefe del primer batallón del regimiento de infantería de Burgos D. Juan Barrios, de guarnición en Valencia, ha sido llamado á Madrid por el ministro de la Guerra á recibir órdenes.

«Tan luego como se reciba el material encargado al extranjero, se creará un regimiento de artillería de las ametralladoras, el cual se compondrá de seis baterías.

«Por el consejo de guerra de Vitoria ha sido condenado á 19 años de prisión mayor D. Demetrio Uteiza, como cómplice en la última insurrección carlista.

«La revisión de expedientes de catódróticos parece que se lleva con gran actividad por la dirección de Instrucción pública, con la cual resultarán bastantes vacantes, que se proveerán por oposición.

«Ha sido dado de baja el capitán de fragata don Agustín Pintado, por no haber prestado el juramento á la Constitución.

«Han sido detenidos en Lisboa dos oficiales que se habían fugado de Galicia, donde se hallaban de guarnición, á fin, según se cree, de unirse á los carlistas. Probablemente serán enviados á España con arreglo á los tratados de extradición.

«Se ha dispuesto que los batallones de cazadores de Figueras, Alba de Tormes y Santander, formen una brigada volante á las órdenes del brigadier don Agustín de Burgos, con destino al ejército de Castilla la Nueva.

«La cesantía del Sr. Arderius, gobernador de Zaragoza, que se venía anunciando desde principios de Setiembre, quedó acordada ayer en Consejo de ministros. En su reemplazo ha sido nombrado don Sebastián Rolando, gobernador de Gerona, á quien sustituye el Sr. Lezama, de Huesca; y para Huesca ha sido nombrado el juez de primera instancia de la misma capital, Sr. Abad y Goyeneche.

«Ha sido admitida la dimisión del gobernador de Oviedo, Sr. Rodríguez Trelles, y en su puesto ha sido nombrado D. Enrique Leira, que hace tiempo estaba indicado para un puesto análogo.

«Los republicanos procedentes de la Rioja, que fueron á Francia á formar parte de la legislación española, continúan en Bayona faltos de recursos.

«Según datos de 58 pueblos de los 81 de la circunscripción de Liria, ayer llevaban 459 votos el Sr. Molini, 456 el Sr. Perez Guillen, y 196 el señor Peris y Valero.

«Según los datos de la circunscripción de Motril, el Sr. Cuevas llevaba alcanzados 2,686 votos, el señor Alcalá Zamora (D. Gregorio) 2,547, el Sr. Bran-

mat, republicano, 244 y el Sr. Ramos, republicano, 290.

«En Sevilla se estaba pagando ayer á las clases pasivas la mensualidad de Marzo último.

«El vapor-correo que debía salir de España para la Habana el día 30 del actual, parece que no lo verificará hasta el 5 del próximo Noviembre.

«A las dos de esta tarde ha salido del puerto de Santander el vapor de guerra *Fernando el Católico*».

Por la dirección general de contribuciones se ha dirigido una circular á las administraciones económicas previniendo que descuenten el 10 por 100 de sus haberes á los funcionarios que con nombramiento del Gobierno dependen de las diputaciones y ayuntamientos. Esta medida parece, al decir de un periódico, que ha producido una protesta del ministerio de Fomento, pues entre los empleados que comprenden figuran los maestros de escuelas que perciben desde 1,500 pesetas en adelante de haber anual, y que según la ley sólo deben sufrir un gravamen de 2 1/2 por 100.

Dice *La República Ibérica* que preso y embarcado por el capitán general de Cuba, parece que ha llegado á España en el último correo el Sr. Ferrer del Couto.

Los periódicos de Sevilla se quejan, y con razón, de que se trata de vender por el Estado la dehesa de Tablada, y ponen de manifiesto los grandes perjuicios que se seguirán á Sevilla de llevarse á cabo la venta.

Leemos en un periódico de Barcelona:

«Se nos ha dicho que de resultados de haber fallecido del tífus icterodes todo el personal del Clero que había en la parroquia de la Barceloneta y varios ó casi todos los auxiliares que la autoridad eclesiástica envió allí, y hallándose sin gente aquel barrio marítimo, se ha cerrado la iglesia parroquial de San Miguel del Puerto, de suerte que á la persona que falleció anteayer se le administraron los Sacramentos por el Clero de Santa María del Mar, cuya iglesia ha sido años atrás matriz de dicha parroquia.»

«Así obra el Clero tan calumniado!»

Según *El Imparcial*, el viernes se verificó en el Burgo de Osma una manifestación para protestar contra la medida del ayuntamiento estableciendo los arbitrios municipales.

¿Quién no protesta aquí?

Dice un periódico, que hace tres días y en medio de una comida, se celebró un tratado parecido al de la cuádruple alianza entre el Sr. Rivero, Moret, Echegaray y Rodríguez (D. Gabriel).

Según dice un periódico, cerca de Villafranca, Córdoba, fué acometido el viernes un guardia civil por un hombre, que navaja en mano, causó al guardia en el pecho una herida de bastante gravedad; pero éste, al verse herido, disparó su carabina sobre el malhechor, dejándole muerto en el acto.

Leemos en un diario noticiero de anoche:

«El capítulo 3.º del presupuesto de gastos municipales que trata de la Milicia Nacional, empezó á discutirse ayer tarde en el seno de la comisión encargada del examen de los presupuestos. Se consignaron en este capítulo 444,471 pesetas 72 céntimos para el personal y material de dichas fuerzas, y los contribuyentes se opusieron á que ascendieran á tanto los gastos. Varios señores tomaron parte en la discusión, y se propuso que los veinte batallones quedaran reducidos á diez, dando á estas fuerzas toda la consideración y prestigio civil que deben tener, huyendo del militarismo. Un señor concejal combatió la idea de reducir á la mitad el número de los batallones, y trató de probar que todos los gastos presupuestados eran indispensables; pero la mayoría de los contribuyentes se opuso á dar su aprobación al capítulo.

La discusión fué sumamente animada, y toda la comisión elogió, como ya lo había hecho el Sr. Galdo, la conducta y patriotismo de los milicianos; pero el Sr. Baura dijo que esta institución podría dar una prueba más de patriotismo admitiendo algunas economías que nada podían dañar á su organización. En su consecuencia propuso, y la mayoría de la re-

unión daba pruebas de asentimiento, introducir las siguientes rebajas:

Suprimir la partida de 500,000 reales destinada para armamento; la de 466,723 para repuesto de municiones; la de 120,000 para recomposición de armas; la de 8,000 y tantos para vestuario de cuartel y coronetas; disminuir á la mitad la partida señalada para entretenimiento del mobiliario de las oficinas; suprimir tres ó cuatro coronetas á cada batallón, de modo que solo haya uno por compañía, uno de órdenes y uno cabo; y por último, insistió en que como había dicho uno de los señores de la comisión, los 20 batallones debían quedar refundidos en la mitad.

A las cinco y media de la tarde, hora en que nos retiramos del ayuntamiento, continuaba hablando el Sr. Fernandez de las Cuevas, en contra de las economías propuestas.»

PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Según orden del regente, de 21 del actual, se dispone que el almirantazgo proponga la remuneración que deba concederse á todos los veteranos que aun existan y que cuando tuvo lugar el glorioso combate de Trafalgar se hallaban en la mencionada escuadra sirviendo en clase de oficiales de mar y sus equivalentes, ó en las de tropa y marinería, en recompensa á sus eminentes servicios y en conmemoración del referido combate.

(Gaceta de hoy.)

Por decreto del ministerio de Hacienda, fecha 23 del corriente, se dispone lo siguiente:

«Artículo 1.º Desde el día en que este decreto se publique en el *Boletín oficial* de la provincia de Tarragona hasta aquel en que se declaren limpios de la peste la ciudad y el puerto de Barcelona se concede la exención del derecho de arancel y del de descarga á los carbones que con destino á la segunda de las ciudades mencionadas se presenten al despacho en la aduana de Tarragona.

Art. 2.º En los primeros días de la próxima legislatura el Gobierno presentará á las Cortes Constituyentes un proyecto de ley pidiendo la aprobación de esta medida y solicitando la exención de responsabilidad para el ministro que la adopta.

Art. 3.º El ministro de Hacienda dictará las disposiciones necesarias para evitar los abusos que pudieran cometerse á la sombra de esta franquicia temporal.»

NOTICIAS GENERALES.

Mañana satisfará la caja general de Depósitos los carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 3,424 al 3,425; por amortización de dichos resguardos que no excedan de 1,750 pesetas, del 7,094 al 7,103; por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 4,857 al 4,954.

Por la dirección de la misma Caja de Depósitos se publica el siguiente anuncio:

«Por orden de S. A. el regente del reino, fecha 15 del actual, se amplía la amortización de los resguardos emitidos por esta caja que no excedan de 1,750 pesetas á los expedidos hasta 30 de Junio último, así como también la de los resguardos de resguardos de depósitos.

En su virtud los dueños de dichos valores se presentarán al señalamiento desde el lunes próximo 24 del actual con las correspondientes facturas, que les serán facilitadas en la portería de esta dirección.»

Por la contaduría central de Hacienda pública se avisa á los individuos de clases pasivas que perciben sus haberes y pensiones por la tesorería central de la Hacienda pública para que presenten en la referida contaduría desde el día 25 al 30 del actual, la certificación de existencia autorizada por el Párrafo y visada por el alcalde respectivo, expresando en ella el estado en cuanto á viudas y huérfanos, el punto donde habitan y suscribiendo la declaración consignada al pie de dicha certificación.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 118,314 rs., y se devolvieron 77,577 rs., haciéndose 32 pagos por saldo.

Dice «*La Correspondencia*»:

«Los cinco bandidos cordobeses que fueron muertos el día 18 del corriente cerca de Puente Genil, habían secuestrado á un niño de nueve años de

edad, á quien tuvieron oculto 34 días en una reducida cueva, donde apenas podía moverse la criatura. Durante su cautiverio el infeliz niño solo comía habas verdes, y los criminales le tenían con los ojos y oídos tapados y atado de pies y manos. Cuando el padre ya llevaba perdido á su hijo, una casualidad le hizo saber el paradero de aquel, y librarle de su cautiverio cuando ya estaba próximo á espirar. Los bandidos secuestradores de este niño eran de los más perversos y temidos en su comarca.»

Según dice un periódico, el acuerdo de más importancia tomado el sábado por la comisión de contribuyentes y concejales, encargada de examinar los presupuestos municipales, ha sido el de relevar á los alcaldes de barrio de llevar la documentación de vigilancia, como es la formación de padrones, expedición de cédulas de vecindad, etc., y trasladar este servicio á los alcaldes de distrito.

Anteayer tarde hubo una escena sangrienta en la calle del Clavel.

«Vivia allí, en la casa núm. 4, dice *El Imparcial*, un matrimonio sin hijos, que sobre estar encargado de la portería, administraba aquella, y cuidaba del piso principal, en donde se halla establecida la *Sociedad Hahnemanniana Mariñena*. Parece que este matrimonio tenía frecuentes reyertas, que hubieron de reproducirse anteayer tarde, y el marido, sirviéndose de un fusil Berdan, de su pertenencia, disparó sobre la mujer, destruyéndola el cráneo y dejándola muerta en el acto.

«Aturdido, sobresaltado, fuera de sí quizás al ver el crimen que acababa de cometer, cargó inmediatamente al fusil, acaso porque en aquel momento de enajenación creía que con otros crímenes nuevos podía borrar las huellas del primero.

«Un alférez de caballería, muy conocido y apreciado en los círculos de Madrid, habitaba la casa de enfrente; se disponía para salir á caballo; al oír el ruido se le ocurrió asomarse al balcón; le vio aquel insensato, y sin abrir el de su casa, disparó otro tiro, atravesándole la sien y dejándole también cadáver en el acto.

Continuó cargando y haciendo disparos, uno de los cuales atravesó el escarapate de la tienda de ultramarinos que hay enfrente del núm. 4, y otro se embotó en el quicio de la puerta de un almacén de curtidos.

Todavía cargó nuevamente el fusil, así una cuerda al gatillo, se metió, según se cree, el cañon de aquel en la boca y se levantó la tapa de los sesos. Este hombre, loco ó furioso, tenía un paquete de cartuchos por abrir y otro abierto, del cual se servía. Era un cazador afamado, y vivía, con su desgraciada mujer, en el cuarto principal que ocupa la Sociedad Hahnemanniana: ambos esposos pasaban de 50 años.»

Todo esto produjo la consiguiente alarma y corridas en las calles inmediatas, habiendo acudido también al sitio de la catástrofe alguna fuerza del ejército. Espanta la frecuencia de crímenes tan terribles.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Rafael Arcángel.

SANTOS DE MAÑANA. San Crisanto, Santa Daria, San Crispin y San Crispiniano, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa la novena de San Rafael: á las diez se dará la bendición Papal y después será la Misa mayor con sermon con predicará D. Patricio Paramo, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Casimiro Erra.

En la parroquia de San Sebastian se celebrará á los Santos Crispin y Crispiniano, mártires, por su congregación y dirá el panegirico en la Misa mayor, que será á las diez, D. Manuel María Menéndez.

En Santa María es el segundo día de la novena de Animas, y predicará al anoecer el Padre Tornos.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, ó la de la Gracia en Loreto.

Se reza de la Dedicación de la Santa Iglesia de Toledo, con rito doble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo, 34,

á cargo de R. Labajos y Aronaz.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 16 y 24 rs., Sres. Borrrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

El Rob Boyveau Laffeteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar las enfermedades cutáneas, los empujes, los acnes, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prairial, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie todo su imperio.

Deposito general, en la casa del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer.

En Madrid, J. Simon, agente general; Borrrell hermanos; Escolar; V. Moreno Miquel; Quesada; Solomolinos; C. Uzurrun, Sanchez Ocaña; G. Ortega; Ferrer y compañía; Palacios, Chicote, Just, Rodriguez Hernandez, Bañares, Martinez, Montejo y la Agencia franco-española, Sordo, 31.—En provincias los depositarios ya conocidos. (A.—2884.)

CASA LE PERDRIEL, EN PARIS.

54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie.

Tela vejicante LE PERDRIEL. El más antiguo, seguro é inofensivo de los vejigatorios.—Exigir la firma en el reverso del emplatado.—*Thapsia Le Perdriel Reboulleau*.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energicas, reconocidas por todas las celebridades médicas.—Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Ventas por menor en Madrid, señores Borrrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio: 22 rs.—La Agencia franco española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios. (A.—3,190.)

EMPLOMADOR WARTON

PARA EMPLOMAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR.

Esta sustancia se vuelve blanca como la dentadura natural, evita la caries y preserva de los dolores de muelas, conservándolas indefinidamente.

Warton, dentista, 31, rue Saint-Lazare, París. En Madrid, á 22 rs. Agencia franco española, calle del Sordo, 31, y Sres. Moreno Miquel, Borrrell, hermanos, Sanchez Ocaña y Ortega.

¡VIVA EL PAPA INFALIBLE!

Velada cristiana sobre la infalibilidad pontificia, al alcance de las mujeres y los niños, seguida de la Constitución Dogmática sobre el Pontificado, muy esmeradamente traducida.

Es un resumen jugoso de cuanto se ha dicho y conviene saber sobre esta importante materia, añadido de algunas otras utilísimas que amezan la principal y distraen gratuitamente al lector.

Aunque se dice al alcance de las mujeres y los niños, sirve mejor para personas de mayor instrucción.

Consta este folleto de 132 páginas, buen papel, excelentes tipos y una bonita cubierta de color. Se vende casi de balde, al ínfimo precio de DOS REALES en toda España, y aun se hará una rebaja considerable á los libreros y particulares que lo tomen por cientos. Se vende en Madrid: D. Miguel Olamendi.

Castellón: Viuda de Perales, D. Antonio Llorens, calle del Agua, 12, y Rovira hermanos.

Barcelona: Viuda de Subirana y don Juan Bastinos.

Valencia: Badal y D. Juan Mariana y Sanz.

RETÓRICA SAGRADA, POR EL DOCTOR D. Manuel Muñoz Garnica, Canónigo lectoral de la santa iglesia de Jaen.

Un tomo en 4.º, con 350 páginas de esmerada impresión. Obra recomendada por el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, y por los Excmos. señores Obispos de Jaen, Córdoba, Badajoz y Tortosa.

Se vende en Madrid á 22 rs. en las librerías de Lopez, Olamendi y Tejado, y en Jaen en casa del editor, Rubio y compañía.

EXAMEN CRITICO

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

Reverendo Padre LUIS TAPARELLI de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO.

Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.—Emancipación de los pueblos cultos.—Lib. rad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Fenecida social.—Division de poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la patria.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Epiogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentran un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leopoldo Lopez, Tejado y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabaña 27, principal, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

ESPECÍFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de primera clase.—París rue du Cardinal Fesch, 4 bis.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior. Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países.

Vente por mayor: en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por men. á 46 rs. Sres. Borrrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega.

PASTA Y JARABE DE BERTHÉ A LA CODEÍNA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebeldes de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeína ha obtenido el gran honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma: Depósito general casa Berthé, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Joux, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

En Madrid: Sres. Borrrell, hermanos; Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escola.

CONFERENCIAS PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. P. FELIX. 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti